**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ITAPUA**

**III SEMINARIO INTERNACIONAL DE LOS ESPACIOS DE FRONTERA (III GEOFRONTERA)**

# *Integración: Cooperación y Conflictos*

# III SEMINÁRIO INTERNACIONAL DOS ESPAÇOS DE FRONTEIRA (III GEOFRONTEIRA)

# *Integração: Cooperação e Conflito*

EJE 4: FRONTERAS, INTEGRACIÓN Y ESTADO NACIONAL / FRONTEIRAS, INTEGRAÇÃO E ESTADO NACIONAL

***“QUE NO REPRESEN TU VOZ”*. CONCEPCIONES DE POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN EN LA CONSULTA POPULAR SOBRE REPRESAS EN MISIONES (ARG.)**

**Laura A. Ebenau**, lauraebenau@gmail.com

Programa de Postgrado en Antropología Social- PPAS

Facultad de Humanidades y Cs. Sociales UNaM

Agosto - 2015

**Resumen/ Resumo**

Hace más de dos décadas que en la región se ha venido gestando movimientos de oposición –con proyección trasnacional– a los llamados ‘Proyectos de Gran Escala’ (Lins Ribeiro, 1985) y, particularmente, a la política energética que promueve un modelo basado en la construcción de hidroeléctricas. En este contexto una tradición de lucha anti-represista se fue constituyendo en Misiones, siendo la ‘Mesa Provincial por el No a las Represas’ el sector más representativo de dicha tradición en la actualidad. Tomando como hito histórico el Plebiscito Popular y vinculante del año 1996 que consagró la decisión por el no a la realización de la Represa de Corpus Christi, ‘la Mesa’ concretó una serie de acciones colectivas para impulsar la realización de una nueva Consulta Popular respecto al Proyecto Binacional de Garabí-Panambí. A partir de este trabajo, se pretende dilucidar los condicionamientos socio- culturales que subyacen a la participación popular y al proceso político de construcción de consensos. Más que enfatizar el éxito relativo de la consulta, me interesa analizar las resistencias a la participación que fueron observadas durante el trabajo de campo en una localidad del interior de la Provincia.

**Perfil académico del autor:** Lic. en Historia, Mgter. en Antropología Social y Doctoranda por el PPAS. Investigadora Inicial de la Secretaría de Investigación y Postgrados y docente de la Licenciatura en Antropología Social (FHyCS-UNaM). Las principales líneas de interés incluyen el estudio de procesos políticos, conflictos políticos- institucionales en el ámbito del Estado y procesos de movilización y constitución de demandas públicas.

**INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo recupera los aportes producidos en el campo de los estudios sobre conflictos socioambientales, para analizar una experiencia de movilización y de participación política contra la ejecución del Proyecto Hidroeléctrico Garabí-Panambí en la provincia de Misiones. Se trata de la Consulta Popular sobre Represas, que tuvo lugar desde el 20 al 26 de octubre de 2014. Inscribo dicho proceso en el contexto de una tradición de lucha anti-represista que se fue constituyendo en la Provincia a partir de la experiencia plebiscitaria en torno al Proyecto de Corpus en el año 1996. Algunos de los actores que tuvieron una destacada participación entonces, en la actualidad conforman un heterogéneo movimiento representado por la “Mesa Provincial no a las Represas”[[1]](#footnote-1), que en septiembre de 2013 organizó la ‘Marcha Provincial por los Ríos Libres’ y al año siguiente la mencionada ‘Consulta Popular’, como acciones colectivas que implicaron altos grados de movilización.

A partir de una participación muy parcial en ambas actividades y otros eventos que se realizaron con posterioridad, pero complementando con un sistemático acompañamiento de la información de prensa sumado a la información recabada en instancias de entrevistas y charlas informales con dirigentes y activistas, me propuse reflexionar aquí sobre las actitudes renuentes a la participación puestas de manifiesto por parte de un sector de la ciudadanía a partir de la desconfianza e indiferencia demostrada en relación al debate que se impulsa. Postulo como hipótesis de trabajo, que dicha resistencia no se explica únicamente por la eficacia de los mecanismos de construcción de consenso puestos en juego por el sector ‘desarrollista/represista’, sino que se relacionan también a ciertas concepciones de política y de participación vigentes en la sociedad misionera. En tal sentido, considero que una comprensión más amplia de dicha dimensión se torna fundamental a la hora de evaluar y valorizar el impacto y eficacia de las acciones colectivas propuestas por la ‘Mesa Provincial’, tendientes a la construcción de consenso que refuerce la oposición a los ‘Proyectos de Gran Escala’ (Lins Ribeiro, 1985) y amplíe la demanda de participación al Estado.

**DE CORPUS A GARABÍ: GESTACIÓN DE UNA TRADICIÓN DE LUCHA**

**ANTI-REPRESISTA**

Propongo analizar la prolongada lucha anti-represista en términos de una ‘tradición’ para destacar la vigencia de un repertorio de discursos y prácticas colectivas, que al ser actualizadas en distintas coyunturas por una ‘comunidad de intereses’, al mismo tiempo permite constituirla como tal. La persistencia del ‘conflicto’, tal como lo define Simmel (1983)[[2]](#footnote-2), es fundamental para la emergencia de comunidades, grupos y/o actores colectivos. En el caso que me ocupa, se trata de un conflicto ‘socioambiental’ en el que la disputa por la apropiación y gestión de los recursos naturales, es la dimensión característica. El recurso hídrico que indefectiblemente se ve afectado en la implementación de una política pública diseñada para la generación de los llamados ‘bienes energéticos’ –sobrevaluados en el actual contexto de una supuesta crisis energética que establece límites al crecimiento del capitalismo global y al modelo de ‘desarrollo’ que este impone–, es disputado por un heterogéneo sector ambientalista (también con proyección trasnacional, cf. Sikkink, 2003) en defensa de un modelo de desarrollo ‘sustentable’, en el que la noción de sustentabilidad es postulada como sinónimo de resistencia al desarrollo (Sachs, 2002).

El conflicto, en el caso que nos ocupa, se desarrolla a través de una dinámica confrontativa que opone intereses y formas de gestión de los recursos naturales (sin necesariamente expresar distintas concepciones acerca de la relación naturaleza- cultura, que se mantienen como dominios ontológicos diferentes, cf. Descola, 2001), y por ello configura una lucha política donde se pone en juego ciertas definiciones, estrategias y prácticas concretas de acción. En tal sentido, se inscribe en un ‘campo de poder’ (Barros, 1996; Arach, 2002) configurado en el contexto de expansión del ambientalismo a nivel global, y caracterizado por una fuerte disputa por la imposición de sentidos y representaciones en la esfera y el espacio público (Cardoso de Oliveira, 2002)[[3]](#footnote-3).

Los prolongados esfuerzos por instalar el debate en torno a la política energética, en Misiones ha suscitando una profunda polarización de opiniones (y de acciones, a favor o en contra). Se reconoce, por un lado, a un sector ‘desarrollista’[[4]](#footnote-4) –los ‘planificadores’ en la interpretación de Lins Ribeiro (1985)– integrado por el Estado en sus distintos niveles, por representantes del sector empresarial (principalmente empresas constructoras) e inversionistas (con capitales nacionales e internacionales), representantes del campo académico (Cs. Económicas e Ingeniería, principalmente) y consultores[[5]](#footnote-5). Por el otro, un heterogéneo sector denominado ‘anti-represista’ que en la actualidad se encuentran representados en la ‘Mesa Provincial no a las Represas’. Ambos sectores midieron sus fuerzas en el histórico plebiscito de Corpus, consulta popular y vinculante realizada en Misiones el 14 de abril de 1996, a través de la cual se impuso un ‘No’ contundente a la construcción de este tipo de obras ‘cualquiera sea su emplazamiento sobre el río Paraná’. No obstante este resultado, según las sucesivas coyunturas políticas, los intentos gubernamentales de re-impulsar la debatida Corpus, como así la proyectada Garabí parecían desestimar aquella decisión popular. A fin de contrarrestar estas acciones, el sector ambientalista desarrolló a lo largo de los años una permanente reivindicación del Plebiscito del año ’96, mediante la realización de actos conmemorativos, festivales y diversas actividades recreativas[[6]](#footnote-6).

Las marchas y retrocesos en la consolidación de las organizaciones y redes de movimientos sociales se deben, en parte, a la dinámica interna de su funcionamiento y también a las transformaciones coyunturales que afectaron las economías de la región y que llevaron a los gobiernos a posponer o reavivar los proyectos hidroeléctricos. Por ello, es posible identificar períodos de auge o irrupción, y breves períodos de latencia de los debates; sin embargo, un balance general permite reconocer cierta continuidad de sentidos tanto en la narrativa anti- represista, como en la desarrollista[[7]](#footnote-7).

Dos dimensiones caracterizan a esta tradición: primero, el trabajo de re-significación en el presente de la experiencia plebiscitaria de 1996; y segundo, la constitución de un repertorio de prácticas y estrategias colectivas puestas en juego en los procesos de movilización y de construcción de una ‘demanda de participación’ al Estado.

El dinamismo que caracterizó al sector ambiental en sus primeros años, se correspondería con lo que Reboratti (2007) define como “ambientalismo espontáneo”. Desde entonces, este sector constituido en el contexto plebiscitario de 1996, abarcó a: grupos y movimientos ecologistas (al menos cuatro conformados en ese período), asambleas ciudadanas locales, representantes de diversos credos religiosos, sindicatos y gremios, e incluso a un amplio sector de la clase política partidaria. Algunas de las acciones desarrolladas en ese entonces consistieron en: marchas y movilizaciones, diversas actividades recreativas (caminatas, festivales, etc.), talleres, elaboración de diversos documentos y boletines informativos, y acciones mediáticas orientadas a la concientización. Pero la más significativa y exitosa acción colectiva lo constituyó una marcha o caravana acuática (calificada como ‘procesión fluvial’ por parte de los sectores religiosos) realizada el 16 de octubre de 1995, en la cual participaron masivamente grupos provenientes de la zona Altoparanaense y de la zona sur de Posadas, que confluyeron en la localidad de Corpus en un acto de protesta –que según la prensa reunió a más de 2000 personas– contra las represas y en defensa de la vida. Luego, el plebiscito del 14 abril de 1996 resultó en un 90% de votos por el No a Corpus. Como describiremos a continuación, dichas prácticas y narrativas[[8]](#footnote-8) son reeditadas, con algunos matices, en la actual oposición al proyecto Garabí- Panambí.

El postergado “Proyecto Básico de Aprovechamiento Garabí” data de 1986, y aunque el inicio de su construcción estuvo previsto para 1990 fueron los problemas económicos y financieros de Argentina y Brasil los que decidieron su postergación (Oviedo, 1997:56). En el año 2010, un estudio realizado por Emprendimientos Energéticos Binacionales Sociedad Anónima (EBISA)[[9]](#footnote-9) en conjunto con la empresa brasileña ELETROBRÁS, se orientó a la identificación de dos posibles aprovechamientos hidroeléctricos binacionales (cf. <http://www.ebisa.com.ar/>) sobre el río Uruguay: Garabí y Panamí. Luego de su aprobación, se anunció una licitación internacional para la contratación de empresas de consultoría para la realización de los estudios técnicos de pre-factibilidad y para la obtención de las licencias ambientales en ambos países. Respecto a experiencias previas, el Consorcio Energético del Río Uruguay (conformado por cuatro empresas argentinas y dos brasileras en el marco de la licitación) está obligado a desarrollar un ‘plan de comunicación social’ para desarrollar en las poblaciones locales ‘talleres informativos’, ‘seminarios especializados’, estableciendo además ‘diversos canales de comunicación con la comunidad’. Los estudios comenzaron en el año 2013 y recién en 2014 los ‘centros de información’ iniciaron su tarea. Cabe mencionar, que esos centros locales pretenden ser una instancia de participación pública para las comunidades locales.

Paralelamente a estos avances, la Mesa Provincial y las poblaciones afectadas se declararon en estado de movilización. En este contexto numerosas ‘Mesas Locales anti-represas’ comenzaron a constituirse (en Alba Posse y Santa Rita, Panambí, Puerto Azara, etc.), como así también ciertos grupos de auto-convocados (en Colonia Aurora, 25 de Mayo, etc.). En su conjunto, fueron estos grupos en articulación con la Mesa Provincial y otros sectores (estudiantes universitarios, guardaparques, partidos políticos opositores, y representantes del ‘Movimento dos Atingidos por Barragens’, con inserción en las poblaciones costeras de Brasil) los que participaron en la “Marcha por los Ríos Libres” –acción colectiva que se extendió entre los días 23 al 28 de septiembre de 2013– y que tuvo una importante repercusión pública para construir y viabilizar una ‘demanda de participación’ al Estado Provincial y como un modo de exigir al gobierno se convoque a un 2º Plebiscito obligatorio y vinculante respecto al proyecto Garabí-Panambí (por razones de espacio no me detendré aquí en la descripción de esta acción colectiva, que fue analizada en otro lugar Ebenau, 2015)[[10]](#footnote-10). Al respecto, interesa apuntar que ‘la Marcha’ fue concebida por la dirigencia ambientalista como instancia para medir su poder de convocatoria en vista a la realización de la ‘Consulta Popular’ que se fue planteando como la acción más contundente de expresión de la voluntad popular, frente a la negativa e inacción del gobierno[[11]](#footnote-11).

***“QUE NO REPRESEN TU VOZ”* EL COMIENZO DE LA CONSULTA POPULAR: EXPECTATIVAS Y PERCEPCIONES**

La semana de octubre en que se desarrolló la Consulta Popular, comprendió días de una intensa movilización para las organizaciones y voluntarios que participaron activamente de dicha acción. Los medios de prensa, y principalmente el equipo de comunicación de la Mesa Provincial a través de las redes sociales, la prensa radial y escrita, acompañaron día a día las actividades brindando amplia cobertura de la Consulta. Informando sobre los puntos de votación, las expectativas de la gente, la repercusión en las distintas localidades de la Provincia, apuntaban en su conjunto a construir consenso sobre la importancia y legitimidad de la participación popular[[12]](#footnote-12).

Participé como voluntaria, el primer día de la consulta, acompañando a un grupo ecologista de Aristóbulo del Valle, localidad que no integra el grupo de poblaciones afectadas por el Proyecto Garabí- Panambí. Sin embargo, el Grupo Ecologista Cuña Pirú y sus referentes, registran una importante trayectoria de actuación en el campo ambientalista, al menos en el contexto provincial. De todos modos, en esa primera jornada el grupo de voluntarios que asumió responsabilidades en cuanto a las actividades de la consulta, fue muy reducido: en total éramos 8 o 9 personas. Se habían destinado 6 urnas para la localidad, y desde la organización general se decidió establecer urnas fijas en los lugares más concurridos, mientras que las restantes tendrían el carácter de urnas móviles. De este modo, se podría abarcar distintos barrios de las zonas urbanas y a las comunidades mbya guaraníes del Valle del Cuña Pirú.

Comenzando la jornada, nos reunimos en un espacio céntrico, el paseo la terminal de A. del Valle, y la primer labor consistió en armar las urnas y una carpa en el centro de la plazoleta central para establecer la urna fija. Mientras dos urnas más, a cargo de dos voluntarios iban a ser trasladadas por distintos barrios hasta el Km. 212, Villa Salto Encantado (segundo núcleo urbano del municipio). Además de las urnas, se debía tener especial cuidado con las boletas y de las planillas que cada ‘elector’ debía firmar consignando sus datos personales, de tal forma de que se pudiera ir conformando una suerte de padrón. Para tener mayor visibilidad, uno de los voluntarios propuso instalar un equipo de sonido con el cual se pasaba música o se escuchaba la radio local a través de la cual un conocido periodista del pueblo comentaba sobre la importancia de la generación de energía hidroeléctrica para cubrir la necesidad del uso de aires acondicionados. Al oír esta apreciación, pese a lo infantil de su justificación, coincidimos plenamente en que era lamentable que mucha gente coincidiera con tal planteo.

Como grupo de voluntarios de la consulta, teníamos muchas expectativas de que la gente estuviera informada y decidiera acercarse a participar. A medida que fue transcurriendo la mañana percibimos que no era tal el caudal de votantes, y mientras esperábamos, entre dos compañeros nos turnábamos para distribuir los panfletos a las personas que circulaban por las inmediaciones. Esta actividad permitió establecer un diálogo breve con algunos vecinos que recibían el panfleto de convocatoria a fin de explicarles acerca de la importancia de que la ciudadanía decidiera sobre la ejecución o no de un proyecto tan importante, que el mecanismo de consulta constituye una herramienta democrática consagrada por la legislación y que el mismo Estado provincial la estaba incumpliendo al no ajustarse a lo establecido por la Ley IV- N°56[[13]](#footnote-13). Pronto percibimos que la mayoría de las personas con las que conversamos, por un lado, desconocían la vigencia de la norma antes señalada, y por otro, escaza información tenían sobre la convocatoria a la consulta que se desarrollaba. Asimismo, en otros casos aun contando con información más o menos precisa, manifestaron su negativa a participar alegando que *“eso ya está todo encaminado, la represa se va a construir igual, si desde arriba se cocina todo…”.*

Expresiones de indiferencia, resignación o desconfianza contrastaban con las expectativas del grupo de voluntarios que intentaban construir consenso por el ‘no’ a la represa de Garabí, explicando en pocos minutos un punto de vista complejo acerca de los impactos socio-ambientales que acarrearía su construcción, además de reivindicar –a través de la acción directa– un derecho ciudadano de expresión de la voluntad popular que el mismo Estado desconoce. En las charlas mantenidas con los voluntarios durante dicha jornada, uno de ellos hacía notar que en la percepción de la gente la discusión sobre Garabí se reducía a una problemática ambiental, mientras que la discusión política en relación a los derechos ciudadanos de decidir sobre estos proyectos, quedaba soslayada.

Ya en estas interacciones pude ir advirtiendo que ciertas representaciones sobre la política y la participación ciudadana influían significativamente en la manera en que se construye y es resignificada la problemática energética, por parte de segmentos de la población misionera que no se reconocen como adherentes de aquellos sectores, represistas y anti-represistas, que disputan en el proceso de construcción de consensos. Y esta cuestión fue aún más notoria a partir de una situación concreta, que luego de una reflexión posterior fue concebida como un hecho etnográfico significativo.

 ***“QUIÉN TE PAGA A VOS?... SEGURO QUE SOS UNA ÑOQUI!”*: RESISTENCIAS A LA PARTICIPACIÓN**

Cerca del mediodía, en vista a la disponibilidad de urnas, propongo llevar una urna móvil a la terminal de ómnibus. Me prestan una bicicleta en la que acomodo la urna, unos afiches y en la mochila las planillas que los votantes debían firmar y los votos. No era mucha la concurrencia en la terminal y allí el trabajo consistió en invitar personalmente a la gente a emitir su voto. En un momento me acerco a un grupo de 3 hombres mayores, que se encontraban tomando algo en el buffet de la terminal, aparentemente uno de ellos era el ‘patrón’ de los otros dos y fue éste quien tomó la palabra cuando me acerqué a invitarlos a participar de la consulta. Respetuosamente los saludé, e inmediatamente les pregunté si estaban al tanto de la convocatoria a la consulta popular por el tema de Garabí. Apenas comencé a explicarles de qué se trataba y el señor referido toma la palabra y vehementemente expresa:

\_Sr.: Yo no voy a votar nada si no hay una ley que me obligue… quién organiza esto, es del Estado?...

\_L: No, la consulta está organizada por distintas organizaciones sociales, pero no es algo partidario…

\_Sr.: …esto es una payasada, porque acá seguro que hay un montón de políticos metidos y son todos unos corruptos!… quién te paga a vos? vos seguro sos una ñoqui. (…) No, no, no, yo no voy a votar y les voy a decir a todos que no voten, no voten!! No voten esto es una payasada!! [dirigiéndose a los presentes], acá si quieren va a hacer la represa y nadie va a frenar nada…

Mientras el señor expresaba estas ideas intenté darle alguna respuesta amable, sin entrar en una confrontación porque nos encontrábamos en un lugar público y a la vista de distintos espectadores. Pero dado la exasperación del hombre que no me dejaba hablar, reaccioné expresando que yo había sido respetuosa en escuchar sus razones, y si quería saber de qué se trataba la consulta tenía que dejarme hablar; y además que si no quería votar que no lo haga pero no tenía porqué increparme de ese modo y menos presuponer que yo era una ñoqui. Como advertí que no había posibilidad de diálogo, me dirigí a las otras dos personas que compartían la mesa con mi interlocutor, y les pregunté si estaban interesados en votar. Uno de ello, me mira y decidido me dice *“yo quiero votar”*. Finalmente no lo hace, porque no tenía y tampoco se acordaba su número de DNI. Inmediatamente, decido alejarme pidiéndoles disculpas y dándole las gracias al señor que tuvo la gentileza de atender a mi invitación.

Cabe agregar, que pese a la arenga para que nadie votara que realizó mi interlocutor al momento de retirarse de la terminal, luego de unos minutos continué con mi tarea de invitar a participar a la gente. No tuve otro encuentro como ese, por el contrario fue satisfactorio para mi ver cómo una adolescente del nivel medio debatía con su madre sobre la necesidad de producir energía a través de medios alternativos al modelo hidroeléctrico, refutando incluso el argumento de que es necesario generar más energía dado el crecimiento del consumo de aires acondicionados, tal como el que se difundía por el programa radial antes comentado.

A la distancia, mi reflexión sobre estos eventos me llevó a postular la existencia de un campo de representaciones en disputa y en continua resignificación, un ‘campo de opiniones’ en los términos de Bourdieu, en el que se inscriben discursos como el transcripto. Tomando en consideración este hecho se puede reconocer, en un mismo enunciado, apreciaciones que legitiman los canales formales de representación y al Estado como actor habilitador y ordenador en los procesos de construcción de ciudadanía; y al mismo tiempo, una manifiesta desconfianza hacia la clase política dirigente y el sistema de partidos, lo que se conjuga con una visión escéptica acerca de la posible resistencia que se pueda plantear frente al avance de los poderosos intereses ‘represistas’. Este pesimismo ‘conformista’, desde mi punto de vista, estaría dando cuenta de ciertos valores y concepciones vigentes en la sociedad misionera donde –pese a las extendidas críticas a los políticos– la política estaría caracterizada por un fuerte personalismo. De este modo, ciertos procesos de cambio y/o resistencia de los sectores subalternos son por lo general concebidos a partir de la emergencia de liderazgos fuertes en detrimento de una acción que podría ser propuesta y construida mediante la conformación de actores colectivos. Desde este esquema interpretativo, se brinda una explicación también a la aparente indiferencia respecto a la problemática energética, demostrada por amplios sectores que no integran el sector de población directamente afectado.

Pero también, encontramos que estas tensiones o modos de entender la política son compartidas por parte de algunos ambientalistas. Esto se puso de manifiesto tras mi participación en algunas actividades antes y después de la consulta popular. En tal sentido, me interesa ilustrar esta percepción, presentando un diálogo establecido entre los participantes en una asamblea realizada en la localidad de Alba Posse, el 14/03/2015, por el Día Mundial de Acción contra las Represas. A continuación, transcribo fragmentos del intercambio mantenido entre los interlocutores:

…yo quisiera que la Mesa de no a la Represa en el nombre de todos nosotros presentara una carta, elaborara una carta donde los candidatos del 2015 se comprometan por esto que es defender nuestros ríos, defender a nuestra gente que van a ser despojados de sus tierras, despojados de muchas cosas, de su cultura. Defender también esa fauna y esa flora de nuestra querida provincia… y cómo estoy pensando que podría ser –solamente dejo la inquietud– (…) que se redacte una carta donde se les dé a los candidatos, gobernador y vice-gobernador… que digan que van a defender el no a las represas, en primer lugar; y segundo que van a llamar a plebiscito. De manera tal que nosotros tengamos la oportunidad de elegirlo a ‘esa’ persona, de no regalar más nuestro ‘único’ capital como ciudadano para las decisiones que se tomen en nombre nuestro, en nombre del pueblo. Y yo al votar a alguien que está en contra de mis intereses, de mi felicidad, estoy regalando, es decir, me siento sorprendido en mi buena fe. Y para que no me perjudique con todo lo que me corresponde a mí… ese ciudadano que me va a tener que gobernar, tiene que haber una coherencia entre lo que yo decido y lo que hace(Participante del encuentro)*.*

Seguidamente, el referente de la Mesa y coordinador del encuentro informó que en la última reunión de la mesa se había acordado en que en el transcurso del año se realizaría la presentación de un proyecto de ley de ‘Ríos libres’ en la Legislatura, ocasión que serviría para interpelar a cada uno de los actuales diputados. Al término de esta intervención, otra participante e integrante de la Mesa Provincial agrega:

…a la propuesta yo quisiera agregar, que me parece que esto ya se había conversado… cuáles son las acciones concretas que van a realizar más allá de tomar la postura [refiriéndose a los políticos] porque sino después es fácil decir ‘tomo el compromiso, estoy en contra de las represas’, cuando se sabe que eso puede ser un buen caudal de votos que le puede significar (…) pero me parece que si desde ya los comprometemos a que tengan que apoyar esta presentación del proyecto y los comprometemos a que expliciten de qué manera se van a comprometer, me parece que es un paso un poco más allá de que simplemente digan ‘sí estamos de acuerdo y nos comprometemos a defender los ríos’ (…) justamente lo que pretendemos es comprometerlos, pero comprometerlos en serio y no desde el discurso.

Luego de que varios participantes se habían expresado, otro referente ambientalista con larga trayectoria expone las siguientes apreciaciones:

…el tiempo va pasando y la situación sigue siendo desde lo político, igual. Pero desde lo social es diferente. Y… yo me quiero referir a dos o tres cositas, nosotros hemos caminado 170 kms, hemos agitado la agenda política, comercial binacional con esa marcha (…) hemos hecho la consulta popular que internacionalmente tiene mucho valor, porque no es fácil que más de 120 mil personas vayan a las urnas voluntariamente sabiendo que el resultado no tiene vinculación alguna, pero sí tiene un sentido social muy importante. Y seguimos… y seguimos muchas veces los mismos otras veces nuevas gentes (…) pero no hay que aflojar. **Sinceramente, les digo con mucho respeto, a mi me sobra los dedos de la mano para ver si puedo confiar en algún dirigente político en la provincia**. Me sobran dedos de la mano, me podría jugar por uno o dos y me callo. Pero sé que acá también se hicieron propuestas, sé que la mesa tiene una propuesta, **yo sinceramente no creo en la dirigencia política, salvo en esos dedos… pero creo que nosotros ya no tenemos que seguir pensando en convencer al político a que diga no a las represas**, a que se saque la foto con lo que puede y que diga no, porque las garantías de los políticos, de los representantes del pueblo, solo duran 4 años y tenemos vastísimos ejemplos de gentes que nos han dicho una cosa en un momento y en otro momento ha dicho otra cosa cuando pasaron los 4 años. Entonces yo (…) digo sigamos fortaleciéndonos nosotros los que somos referentes, la gente que se suma, la juventud, la gente de mayor edad, los costeros, los lugareños que viven en la zona de afectación sigámonos fortaleciéndonos en el conocimiento de la documentación y en las informaciones que nos dan las gentes de Brasil, sigámonos influyéndonos porque la única manera de que nosotros frenemos la construcción de estos grandes proyectos hidroeléctricos es estando presente en los lugares donde hay que estar… que son el campo, es la zona de afectación posible (…) Y creo que nosotros si estamos convencidos lo que tenemos que hacer es fortalecer a nuevas organizaciones, es imperiosa la necesidad de que las organizaciones sociales estén en la costa y no solamente en Posadas o en la zona centro, o del otro lado sino acá. Entonces nosotros lo que necesitamos es capacitarnos, conocer el tema y afianzar nuestro conocimiento para poder combatir desde las bases este tipo de cuestiones… nosotros les aseguro somos invencibles, cuando el pueblo quiere un cambio el pueblo lo logra, pero el pueblo tiene que estar convencido de ese cambio y para estar convencido hay que conocer, hay que participar (…) el movimiento local debe organizarse, debe generar reuniones… así que dejen las diferencias, únanse y a participar*.*

Al analizar estos discursos, y la reflexión misma surgida de la experiencia de los movimientos de afectados, se advierte que hay un conocimiento al menos aproximado del llamado “proceso de consorciación” del que nos habla Lins Ribeiro (2008). Esto pone de relevancia que para cualquier obra, inversión o Proyecto de Gran Escala la participación Estatal y de la dirigencia política es vista como fundamental para la concreción o rechazo de dichos emprendimientos. Las expectativas puestas en lograr el compromiso de algunos políticos, apelando a un sentido normativo del rol que les cabe a los ‘representantes del pueblo’ –como lo manifiesta el primer discurso– contrastan con la ‘desconfianza’ declarada en los discursos subsiguientes. No obstante estas distintas orientaciones, el objetivo inmediato que se plantea la Mesa es la de impulsar y/o presionar por el reconocimiento legal del resultado de la Consulta y el tratamiento de un proyecto de Ley de ‘Ríos Libres’[[14]](#footnote-14).

Respecto al segundo objetivo, en el encuentro realizado en Alba Posse por motivo del Día Internacional de Acción contra las Represas, en marzo de 2015, se dejó planteada la necesidad de convocar a una gran movilización masiva hacia la legislatura para acompañar la entrega del mencionado proyecto de ley[[15]](#footnote-15). Si por un lado prima una concepción negativa de la política, vemos que ésta se conjuga con un esfuerzo por acceder y proponer políticas que se definen en la esfera estatal. Para ello entonces, es necesario ‘interpelar’ y ‘comprometer’ desde las bases a los dirigentes políticos.

**CONSIDERACIONES FINALES**

A partir de lo desarrollado hasta aquí, me interesa destacar la importancia de analizar etnográficamente algunos aspectos que dan cuenta de la dimensión política local de los procesos de oposición y demandas en el marco de la actual lucha anti-represista en Misiones, lo que permitiría avanzar en la discusión en torno a la construcción de lo que Latta (2014) denomina como “ciudadanía ambiental”. Para dicho autor, su emergencia “…tiene tres vertientes principales: derechos, responsabilidades y participación” (Latta 2014: 39)*,* siendo la participación una dimensión fundamental en dicho proceso para que los ciudadanos intervengan en el mejoramiento de su medio ambiente y en la toma de decisiones sobre las políticas públicas ambientales.

Particularmente, tomando como evento la jornada inicial de la Consulta popular sobre represas que se desarrolló en un pueblo del interior relativamente alejado de la zona afectada por los posibles impactos del Proyecto Garabí-Panambí; estimé conveniente reflexionar sobre las renuencias o resistencias planteadas por parte de algunos pobladores a la participación en la Consulta Popular. Al respecto, sugiero que una posible interpretación surge de relacionar esta actitud con una percepción negativa de la política que es particularmente extendida en los contextos locales donde las relaciones políticas suelen estar caracterizadas por relaciones de patronazgo y clientelares. En estos contextos la política está signada por un fuerte personalismo que posibilita la emergencia de ciertos liderazgos, y en función de esta configuración específica de las relaciones políticas es que debemos dilucidar los condicionamientos que cohíben la emergencia de otras formas de construcción colectiva y de expresión de las demandas ciudadanas.

No obstante ello, vemos también que la extensa experiencia de lucha del sector ambiental en la provincia constituye un factor de peso para ampliar las formas de participación política y generar procesos de construcción de acciones colectivas. El movimiento anti-represista como actor colectivo pone en cuestión, precisamente, aquellas concepciones más tradicionales sobre la acción política proponiendo nuevas formas de expresión y de construcción de ciudadanía.

Por otro lado, un análisis atento de las percepciones y discursos en el ‘campo de opinión’, me llevó identificar puntos de vistas en tensión respecto al modo de relación que el sector ambientalista debe construir con la clase política dirigente. En tal sentido, los discursos más radicalizados insisten en un fuerte activismo ‘desde las bases’, para ampliar la esfera de participación y fortalecer a las organizaciones locales, con un fuerte rechazo a la política partidaria. Desde este punto de vista, el Estado local y provincial (principalmente) se constituye entonces en un campo de disputa y sobre el cual influir para (re)encauzar las políticas públicas y procesos de decisión en el plano legislativo y ejecutivo. De este modo, el diálogo y la mediación de los políticos y funcionarios se tornaría una condición necesaria, pese al escepticismo manifiesto de la dirigencia ambientalista. Para finalizar, resta señalar que el caso Garabí-Panambí siendo un proceso abierto, constituye un horizonte complejo en la actualidad para avanzar en el estudio de los avances y retrocesos de la lucha anti-represista, y en los dilemas y desafíos planteados a la ciudadanía ambiental. Este breve ensayo pretende ser un pequeño aporte en tal sentido.

**BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

Arach, O. (2002) Ambientalismo, desarrollo y transnacionalidad en Paraguay. Consideraciones a partir de las protestas sociales en torno a la represa de Yacyretá. *Cuadernos para el Debate* (16).

Arach, O. (2001) Entre Ríos Sí- Entre Represas No: La participación ambientalista en la oposición a la represa del Paraná Medio (Entre Ríos, 1996/97). En Balazote, A. et. al *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*. La Plata: Minerva.

Barros Lessa de, F. (1996) Ambientalismo, Globalização e Novos Atores Sociais. *Revista Sociedade e Estado,* XI (1), 121-137.

Bartolomé, L. (2001) Combatiendo a Leviatán. La articulación y difusión de los Movimientos de Oposición a los Proyectos de Desarrollo Hidroeléctrico en Brasil (1985-91). En Balazote, A. et. al, *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*. La Plata: Minerva.

Cardoso De Oliveira, L. R. (2002) *Direito Legal e Insulto Moral: Dilemas da Cidadania no Brasil, Quebec e EUA.* Rio de Janeiro: Relume Dumará*.*

Descola, P. (2001) Construyendo Naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. En Descola, P. y Pàlsson G. (eds.) *Naturaleza y Sociedad: Perspectivas Antropológicas*. México: Siglo XXI, 101- 123.

Ebenau, L. (2015) En la construcción de una demanda de participación al Estado: la lucha ‘anti-represista’ y los dilemas de la ‘ciudadanía ambiental’ en Misiones (Arg.). *Antipoda* (convocatoria 2015, en evaluación).

Latta, A. (2014 junio) Ciudadanía Ambiental y las Políticas de espacio y escala en Latinoamérica. *Avá. Revista de Antropología*, (24) 37-55.

Lins Ribeiro, G. (1985) Proyectos a gran escala: hacia un marco conceptual para el análisis de una forma de producción temporaria. En Bartolomé, L. (comp.) *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*, Colección Hombre y Sociedad. Buenos Aires: Ediciones del IDES.

Lins Ribeiro, G. (2008) Poder, Redes e Ideologia no campo do Desenvolvimento. *Novos Estudos*, (80) 109-125.

Oviedo, A. (1997) Organización de la población frente al Proyecto Hidroeléctrico Garabí. *Revista Propuesta Ecológica* (1) 55-59.

Reboratti, C. (2007) Ambientalismo y conflicto ambiental en el río Uruguay. En Palermo, V. y Reboratti, C. (ed) *Del otro lado del Río. Ambientalismo y política entre Argentinos y Uruguayos*. Buenos Aires: Edhasa, 129- 148.

Sachs, W. (2002) Desarrollo Sostenible. En Redclift, M.; Woodgate, G. (coord.) *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional.* Madrid: M Graw Hill, 63-75.

Sikkink, K. (2003) La dimensión transnacional de los movimientos sociales. En Jelin, E. (comp.) *Más allá de la Nación. Las escalas múltiples de los movimientos sociales.* Buenos Aires: Libros del Zorzal, 301-335.

Simmel, G. (1983) A natureza sociológica do conflito. En Moraes Filho, E. (org.) *Simmel*. São Paulo: Ática.

1. La Mesa Provincial No a las Represas fue creada en el año 2010 y presidida por el fallecido obispo emérito de Iguazú, Joaquín Piña. Actualmente está integrada por alrededor de 40 organizaciones sociales, ambientales y sindicales constituidas en el ámbito provincial (nota publicada en https://www.facebook.com/notes/mesa-provincial-no-a-las-represas/el-20-de-octubre-comienza-en-misiones-la-consulta-popular-orgarab%C3%AD-panamb%C3%A D/764563963556644). [↑](#footnote-ref-1)
2. Este autor, parte de una concepción positiva del conflicto en tanto fuerza integradora de grupos, y del antagonismo como elemento de asociación. [↑](#footnote-ref-2)
3. La distinción entre esfera y espacio público, identifica a la primera como *“*…*el universo discursivo donde normas, proyectos y concepciones de mundo son publicitadas y están sujetas al examen o debate público (…), y el segundo ‘como el campo de relaciones situadas fuera del contexto doméstico o de la intimidad donde las interacciones sociales efectivamente tienen lugar’* (Cardoso de Oliveira, 2002:12). Este autor, a diferencia de Da Matta quien *‘enfatiza la relación entre dos ejes clasificatorios’* (la rua y la casa), tematiza *‘…la (des)articulación entre el plano de las definiciones normativas y el de las interacciones sociales propiamente dichas’* (Ídem: 20) [↑](#footnote-ref-3)
4. El decidido impulso que el partido gobernante en Misiones, denominado ‘Partido *Renovador* de la Concordia Social’, ha dado al modelo hidroenergético, lo ha llevado a ser identificado por el sector anti-represista como ‘el partido represador’ o ‘los represadores’. [↑](#footnote-ref-4)
5. Según Lins Ribeiro (2008), la articulación entre estos diversos actores dentro de cada campo de desarrollo se realiza por medio de procesos históricos de estructuración de redes de relaciones, dentro de las cuales se reconocen ‘nudos de poder diferenciados’. Caracterizadas por cierta fluidez y flexibilidad, las redes pueden mudar hacia formas institucionales afectadas por un proceso de burocratización, asimismo las instituciones pueden integrar variadas redes y crearlas en un proceso de negociación en un campo político que el autor denomina de *“consorciación”*: *“…é o processo galvanizante que transforma redes de instituições em consórcios destinados a cumprir papéis delimitados conforme definido por um dado ‘projeto’. A consorciação é um processo político comandado por grupos de poder que operam em níveis mais elevados de integração. É um encadeamento que —mediante a organização de novas entidades orientadas a tarefas económicas e administrativas — une, de fato, dentro de um projeto, instituições e capitais internacionais, nacionais e regionais (…) O consórcio é a entidade social, econômica, e política concreta que articula diferentes grupos de poder”* (Lins Ribeiro 2008: 115)*.* Por razones de espacio y porque no constituye el objetivo central de este trabajo, no abordaré aquí el proceso político-económico de creación de consorcios en torno al proyecto Garabí- Panambí. [↑](#footnote-ref-5)
6. El 15 de abril del año 2012, la Mesa Provincial convocó a un Raid náutico conmemorando los 16 años del No a Corpus. Estas y otras iniciativas similares han sido frecuentes e implican un importante esfuerzo de articulación con organizaciones brasileras. ([http://mesanoalasrepresas.org.ar/2012/04/hay-que-remarla-raid-nautico](http://mesanoalasrepresas.org.ar/2012/04/hay-que-remarla-raid-nautico-por-el-rio-uruguay/)) [↑](#footnote-ref-6)
7. Bartolomé (2001), llama la atención para el desarrollo orgánico de los movimientos brasileros que canalizaron sus demandas a través de los medios de comunicación, acciones de índole política y legal, y episodios de oposición activa. Puntualmente, la prolongada lucha de las poblaciones brasileras de afectados por la construcción de represas en la Cuenca del río Uruguay, desde la década de 1980, constituye un antecedente de peso para enmarcar las prácticas de los movimientos de oposición en el contexto argentino y puntualmente en Misiones. [↑](#footnote-ref-7)
8. Sumariamente, la **‘narrativa anti-represa’** se estructura en base a los siguientes tópicos: la defensa de la ‘calidad de vida’ categoría que se construyó como una idea- valor; la necesidad de garantizar las condiciones ambientales y sanitarias para las futuras generaciones; una fuerte convicción de que los efectos negativos de los grandes proyectos son causales del empobrecimiento de las poblaciones y los ecosistemas, y que los efectos medioambientales son irreparables. Por su parte, la **‘narrativa desarrollista’** se centra en: la oportunidad que ofrece el desarrollo hidroenergético para iniciar ‘el despegue’ hacia el crecimiento; la capacidad competitiva que alcanzaría la provincia dentro de un mercado global/regional como oferente de bienes energéticos; la necesidad de salir del subdesarrollo y el ‘flagelo de la pobreza’; el reconocimiento de la necesidad de planificar una Gestión Ambiental para preservar los recursos renovables y de llevar a cabo una evaluación de los ‘costos ambientales’ que el proyecto generaría; en la carrera hacia el desarrollo la hipótesis de la urgencia y la ‘prolongada crisis energética’ fue un importante argumento para justificar la necesidad de la construcción de represas. [↑](#footnote-ref-8)
9. EBISA, es una Sociedad Anónima de capital estatal, representado en acciones cuya titularidad corresponden a la Secretaría de Energía (99 %) y a Nucleoeléctrica Argentina S.A. (1 %). Se encuentra inscripta en la Inspección General de Justicia en el Registro Nº 1346 - Libro 1 de Sociedades por Acciones y sus actividades comenzaron el mes de mayo de 1998 (consultado de: <http://www.ebisa.com.ar/>) [↑](#footnote-ref-9)
10. A principios de 2014, tras una larga lucha articulada por los movimientos sociales y el movimiento ambiental en Brasil, el Ministerio Público Federal de dicho país decidió la suspensión de los estudios de prefactibilidad del Proyecto Garabí- Panambí que se venían realizando. No obstante, las organizaciones y movimientos sociales en ambos países continúan movilizados. [↑](#footnote-ref-10)
11. Cabe señalar, que hasta el momento el Poder Legislativo no ha sancionado ninguna ley de convocatoria al plebiscito obligatorio y vinculante, aunque se presentó una iniciativa –con fecha 29/07/2013– por parte del bloque del Partido Agrario y Social (PAyS) para que el mismo se lleve a cabo el día 27 de abril del 2014 (Expte. D-40122/13). Por iniciativa del mismo bloque parlamentario, en vista a la Consulta Popular organizada en 2014 por la Mesa Provincial, se presentó un proyecto de Declaración de Interés Provincial que tuvo tratamiento y sanción en la Legislatura Provincial. Asimismo, durante el desarrollo de la Marcha por los Ríos Libres el equipo jurídico de la Mesa Provincial por el No a Las Represas presentó al Poder Legislativo Provincial (el 26 de septiembre de 2013), un proyecto de Ley para realizar el plebiscito sobre los proyectos hidroeléctricos planificados sobre el río Uruguay. La fecha propuesta para la convocatoria fue el domingo 13 de abril de 2014. Nótese que en ambas iniciativas la fecha propuesta coincide con el mismo mes en que se llevó a cabo el plebiscito de Corpus en 1996, reivindicando la fecha en que la ciudadanía se expresó en las urnas. [↑](#footnote-ref-11)
12. Según lo informado por el equipo de comunicación de la Mesa, *“En total, votaron 120.418 personas, de las cuales 116. 598 votaron por el No (96%82%), mientras que 3506 votaron por el Si (2,91%). Se anularon 323 votos —equivalente el 0,27% del total de votos— por diferentes irregularidades. Todos los votos anulados corresponden al No. Entre las localidades con mayor participación se ubicaron Posadas, se registraron 47.590 votos; Eldorado 9272 votos; Puerto Iguazú 5538 votos; Montecarlo y Puerto Rico 5746 votos; Oberá 10.390 votos. Para destacar, el nivel de participación en las localidades que podrían ser directamente afectadas por las represas Garabí y Panambí, donde el flujo superó ampliamente a la media de participación electoral en comicios obligatorios. Tal es el caso de Alba Posse, donde votaron 4550 personas, más del 80% del padrón electoral. En tanto, en Azara, fueron 1820 los votantes”.* [↑](#footnote-ref-12)
13. Dicha norma titulada como “Nueva Coparticipación Económica para Misiones: La Soberanía Energética Proceso Decisional del Patrimonio Natural de los Misioneros”, declara el dominio provincial *“imprescriptible e inalienable sobre los recursos naturales hídricos”*, y la obligatoriedad de *“la participación del pueblo de Misiones e intervención activa del Estado provincial”* (Artículos 1º, 2º). El Art. 4° dispone: *“La intervención del Estado misionero, a través del Gobierno provincial y la Cámara de Representantes, es de* ***carácter obligatorio y previa a cualquier decisión*** *de carácter provincial, nacional y/o binacional, respecto de emprendimientos hidroeléctricos,* ***incluyendo la formulación del anteproyecto de los mismos. Esta intervención procede respecto de todo emprendimiento hidroeléctrico actualmente en estudio y a los que en el futuro se proyecten****”.* (Destacado mío).

Hasta el momento el Poder Legislativo no ha sancionado ninguna ley que establezca la necesidad del plebiscito, aunque -como se indicó más arriba- dos iniciativas fueron presentadas en el año 2013. Tampoco, hasta el momento la norma ha sido efectivizada en la práctica en cuanto el Estado provincial no ha autorizado los estudios de prefactibilidad encaminados. Tal incumplimiento es uno de los factores que motivan la movilización ciudadana, cuyas acciones si bien constituyen un foco de presión para que se amplíe la esfera de participación, la misma no desafía por en cuanto los marcos instituidos en la legislación vigente, lo que pone de manifiesto la efectividad con que operan los dispositivos y tecnologías de Estado. [↑](#footnote-ref-13)
14. *“Finalizado el escrutinio, el objetivo de la Mesa Provincial No a las Represas es hacer entrega a cada una de las fuerzas políticas, los cuerpos legislativos y poderes ejecutivos a nivel provincial y nacional, de carpetas con la información detallada de lo que ha sido esta expresión popular”.* (“Resultados finales de la consulta popular sobre represas” nota de prensa del Equipo de Comunicación de la Mesa Provincial, correspondiente al 06/11/2014) [↑](#footnote-ref-14)
15. Efectivamente, para la presentación de la ‘Ley de Ríos Libres’, la Mesa convocó a una marcha y movilización hasta la Legislatura Provincial el día 08/07/2015. [↑](#footnote-ref-15)